

Un novedoso hallazgo en la obra de Ricardo Palma: el manuscrito de *Antología de poesía española de 1893*

Carlos Alberto Pérez Garay
Universidad Ricardo Palma, Lima - Perú
charlyx333@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo se centra en la historia de un manuscrito de fines del siglo XIX hecho por Ricardo Palma, el cual fue encontrado en la Biblioteca Nacional del Perú, y que guarda valiosa información para el conocimiento de la vida y obra de uno de los escritores peruanos más representativos de todos los tiempos.

Palabras Claves: Ricardo Palma, Manuscrito, Antología, España, Poesía

Abstract

This paper focuses on the history of a manuscript from the late nineteenth century written by Ricardo Palma, which was found in the National Library of Peru and holds valuable information to understand the life and work of one of the most representative Peruvian writers of all time.

Keywords: Ricardo Palma, Manuscript, Anthology, Spain, Poetry.

Carlos Pérez Garay Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Con estudios de maestría en dicha casa de estudios. Docente e investigador. Ha participado como ponente y conferencista en importantes eventos académicos en el país. Ejerce la docencia en la Universidad Ricardo Palma, en el Programa de Estudios Básicos (PEB) y en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Es especialista en temas de historia política, intelectual y literaria. Entre sus trabajos aparecen en numerosos artículos en revistas especializadas y un libro sobre el tradicionista: *Liberalismo criollo, Ricardo Palma, ideología y política (1833-1919)*, publicado en Lima el 2015 por el Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.

1. Introducción

El 16 de mayo del 2017 se inauguró en la Biblioteca Nacional del Perú, sede San Borja, la exposición “Memoria recuperada. Rescate de los libros quemados de la BNP”. En esta interesante muestra, que duró hasta el 8 de agosto, se exhibieron documentos y materiales del proyecto de libros quemados, los cuales se hallaban cuidadosamente seleccionados en vitrinas y paneles por personal especializado de la institución. Entre los objetos de la muestra documental había un desconocido texto manuscrito (sin tapa, portada y título original) del escritor peruano Ricardo Palma, el cual fue presentado a la concurrencia con el título de “Apuntes de España”.

En realidad era poco lo que sabía del contenido de este texto manuscrito. En algunas de sus páginas se observaban anotaciones personales con la firma del autor de las *Tradiciones Peruanas* y con algunos versos. Sin embargo, no se podía conocer mayores detalles del documento ya que la mitad de sus hojas se encontraban pegadas con otras. Finalizada la exposición, los documentos y joyas bibliográficas volvieron a su lugar de origen en la sección de libros quemados. En enero del 2018, el autor de estas líneas recibió el llamado de la Dirección de Protección de las Colecciones de la Biblioteca Nacional, para formar parte del proyecto “Recuperación del Patrimonio Bibliográfico Documental del incendio de 1943...”. Al tener conocimiento de que habíamos escrito algunos trabajos sobre la obra de Ricardo Palma, la Dirección me encomendó la misión de revisar los libros del tradicionista afectados por el siniestro, a fin de presentar un informe técnico sobre su situación.

Consciente de esta importante misión, empecé mi labor revisando página por página los libros y los ocho manuscritos autógrafos del tradicionista existentes en los fondos documentales de dicha institución a fin de verificar su autenticidad, para luego

pasar a la elaboración de las respectivas fichas técnicas y pasar luego a la redacción del informe final. A través de un minucioso análisis, pasaron por nuestras manos los manuscritos originales de las *Tradiciones en salsa verde*, *Recuerdos de España*, *Poesías*, *Neologismos y Americanismos*, *Filigranas*, *Papeletas lexicográficas*, *Verbos y Gerundios*, *Nieblas*, entre otros.

Concluidas la elaboración de las fichas técnicas y el informe final, la alta dirección de la Biblioteca remitió la documentación al Ministerio de Cultura, a fin de que el material “Manuscritos de la obra intelectual de la obra de Ricardo Palma Soriano (1877-1904)” sea declarado Patrimonio Cultural de la Nación, lo cual finalmente se logró el día 21 de agosto del 2018. Trece semanas después, el material recibió un mayor reconocimiento, al ser aprobado su ingreso al importante Registro de Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe (Mowlac) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en la XIX Reunión Anual del Comité Regional llevado a cabo en la ciudad de Panamá a finales del mes de octubre del 2018.

Es preciso señalar que, de todos los documentos observados, nos llamó poderosamente la atención el manuscrito “Apuntes de España”, el mismo que fue mostrado durante la exposición documental del año 2017. Identificado con el código QE616M, el mencionado documento presentaba un deteriorado estado de conservación: bordes quemados, hojas pegadas, acumulación de polvo, manchas por humedad y la presencia de agentes biológicos (hongos). A pesar de las condiciones físicas y materiales en que se hallaba el documento emprendimos la pesquisa a fin de poder establecer su autenticidad, y luego pasar a analizar su contenido.

Así, pues, al realizar la labor de constatación, pudimos notar –desde el primer momento– que se trataba de un manuscrito

original del escritor peruano. Para fundamentar su originalidad, nos remitimos a la rúbrica del tradicionista, ubicada en la página cuatro del conjunto, realizada el 10 de enero de 1893 en la ciudad de Madrid, la cual guarda mucha similitud con la rúbrica referencial en que nos apoyamos¹.

Posteriormente, pasamos a conocer la información del manuscrito. De acuerdo con lo que pudimos observar, el texto constituye una breve recopilación de poesía española del siglo XIX, las cuales fueron copiadas y seleccionadas por la mano prodigiosa del célebre escritor limeño, quien fue durante su juventud un admirador convicto y confeso de los grandes poetas del romanticismo español (Zorrilla, Espronceda, Duque de Rivas).

Ordenado según criterio personal del tradicionista, dicho manuscrito reúne nueve composiciones poéticas. Seis de estas corresponden a importantes escritores originarios de la Madre Patria (Luis de Cuenca, Eulogio Florentino Sanz, Leopoldo Cano, José Zorrilla y Juan Pérez de Guzmán), mientras que las otras tres son de autores desconocidos. Es sumamente curioso que un escritor de la talla de Palma haya incluido versos anónimos en esta selección. No sabemos las razones que tuvo, pero suponemos que haya sido por recomendación de alguna persona, tal vez un poeta español o quizá por su propia hija Angélica Palma, quien ya por entonces empezaba a tomar contacto con los escritos de su afamado padre.

1 Se eligió como material de apoyo el libro *Opus pulcherrimum chiromantie cum multis additiōibus noviter impressuz*, obra que posee una conocida anotación manuscrita de Ricardo Palma y sobre la cual se han hecho investigaciones, y publicado trabajos concienzudos. La anotación se encuentra en la mencionada obra, con código: X199.3 / O57. L.V. (1971). Un testigo en la historia de la Biblioteca Nacional. Fénix. N° 21, 81–83.

Un detalle que, por cierto, debemos tener en cuenta en esta compilación son las interesantes anotaciones hechas por Palma a la mayor parte de los poemas seleccionados. En ellas, el tradicionista hace una breve referencia al autor de la composición, a la ciudad en donde fue escrita, a las circunstancias que lo motivaron para escribir el poema, entre otros datos importantes. De todas las anotaciones que figuran en el manuscrito, podemos destacar la nota introductoria al poema “A Carmen V...”, en donde se aprecia el inconfundible sello personal del tradicionista. Consideramos que estos apuntes son un ingrediente que le da mayor riqueza y valor al documento. En ese sentido, el estudio preliminar que llevaremos a cabo en las páginas siguientes nos permitirá acercarnos a la historia del manuscrito y a la labor del tradicionista como compilador.

Ahora bien, para finalizar esta introducción, consideramos conveniente que el título más apropiado, acorde para esta inédita recopilación de Ricardo Palma podría ser “Antología de poesía española” y no “Antología de poetas españoles”, como algunos estudiosos nos habían recomendado. La razón es fundamental: la inclusión de poemas sin autoría conocida.

El texto que tenemos en nuestras manos constituye, pues, un documento único, original e inédito de uno de los mejores escritores peruanos de todos los tiempos. Esperemos que sea publicado para el agrado de la enorme legión de seguidores peruanos y extranjeros de la obra del tradicionista.

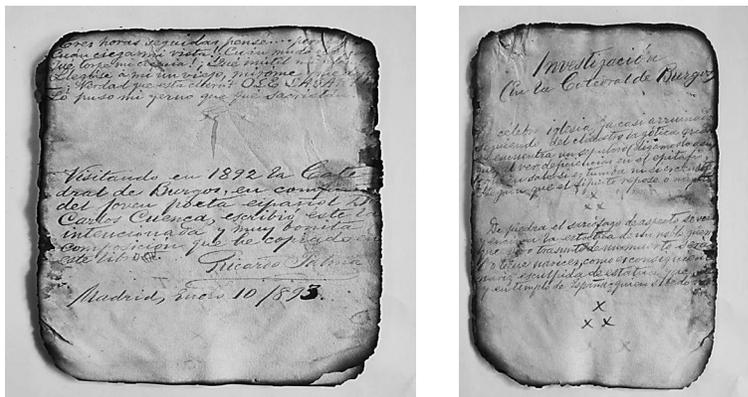


Figura 1. Manuscrito con anotaciones y firma de Ricardo Palma.

2. Naturaleza e historia del documento

El manuscrito “Antología de poetas españoles” fue escrito por Ricardo Palma en la ciudad de Madrid, en enero de 1893. Se trata de un texto manuscrito original y desconocido, de los pocos que existen en la Biblioteca Nacional del autor de las *Tradiciones Peruanas*. Está redactado en letra corrida, legible, que lleva anotaciones y firma del autor; encuadernado en papel de guarda, no cuenta con tapa y muestra serios daños en su composición como consecuencia del fatídico incendio del 10 de mayo de 1943.

El texto posee dieciocho hojas: una en blanco y diecisiete escritas en prosa y en verso. Quien pueda apreciar el mencionado cuadernillo podrá notar que se trata de una breve selección de poemas españoles, los cuales debieron de acaparar la atención del escritor peruano. Su origen se remonta a la última década del siglo XIX, entre 1892 y 1893, años en que el escritor limeño residió en Madrid, al haber sido enviado por el gobierno peruano como delegado oficial a las reuniones de intelectuales que se

realizaron en España en conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América y como agregado cultural del Perú en ese país.

Investido de ese cargo, Palma acudió a los congresos americanista, literario y geográfico. En la instalación del primer Congreso de Americanistas, celebrado en el patio del claustro mudéjar del convento de la Rábida, hizo uso de la palabra en nombre de América (Palma, A., 1933, p. 108). Asimismo, visitó la sede de la Real Academia de la Lengua Española, en donde presentó una propuesta de aprobación de trescientas voces americanas, situación que lo llevó a tener ciertas discrepancias con algunos directivos de la institución, como el secretario Manuel Tamayo y Baus (Hernández, 1984, p. 55). Además de ello, participó en numerosas conferencias, tertulias y diversas reuniones de índole académica y literaria, llegando a estrechar amistad con personalidades de la talla de Antonio Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, Francisco Sagasta, Marcelino Menéndez y Pelayo, Ramón de Campoamor, Gaspar Núñez de Arce, José Zorrilla, Rubén Darío, entre otros (Sánchez Albarracín, 2002, p. 4).

Precisamente, aprovechando la atmósfera intelectual que lo rodeaba por entonces, el escritor peruano empezó a concebir una selección de poesías de autores españoles. En realidad, hacía ya mucho tiempo que había dejado la labor de compilador; sin embargo, dada la circunstancia y tal vez tratando de emular otros proyectos literarios, como los realizados por Marcelino Menéndez y Pelayo, autor de *Antología de la poetas líricos castellanos* emprendido en 1890, no quiso desaprovechar aquella oportunidad para retomar su labor de antologista. En 1865 había plasmado en París el libro *Lira americana. Colección de poesías de los mejores poetas del Perú, Chile y Bolivia*, un interesante proyecto literario hispanoamericano que tuvo como modelo de inspiración la colección *América poética*, del escritor argentino Juan María Gutiérrez (Holguín, 1994, p. 215). Luego de esta

importante recopilación que le demandó mucho tiempo, se dedicó a escribir sus propios trabajos literarios. Tuvo que pasar veintiocho años para volver a interesarse en un nuevo proyecto, aunque esta vez con poetas originarios de España.

Aprovechando la amistad y generosidad de varios escritores hispanos, el tradicionista solicitó, en calidad de obsequio, algunas composiciones en verso para incluirlas en una futura antología; pero también pidió otras para el Álbum de autógrafos de su hija Angélica, quien se encontraba en Madrid junto a él, al igual que su hijo Ricardo.

Desde luego, no todos los poemas que logró reunir Palma fueron seleccionados para formar parte del mencionado texto manuscrito. Algunos fueron descartados por no ser de su gusto. Y es que, precisamente por entonces, su expresión poética venía sufriendo ciertos cambios: había dejado de ser un ferviente poeta satírico, festivo y realista, como en la década de 1870 —el mismo de *Verbos y Gerundios*—, para convertirse en un amante de la poesía breve, muchas de solo dos versos; en un satírico moderado, crítico, irreverente y admirador de las mujeres que conocía, lo cual se había de notar en su libro de poesía *Filigranas* de 1892 (Compton, 2000, p. 29).

Reunidos en un cuadernillo, los poemas seleccionados por Palma corresponden, salvo Zorrilla, a autores poco conocidos en el Perú. Entre estos podemos mencionar los nombres de Carlos Luis de Cuenca, Eulogio Florentino Sanz, Leopoldo Cano y Juan Pérez de Guzmán. Cada poema presenta, al inicio o en la parte final, breves notas adicionales, en donde se puedan encontrar algunas semblanzas de los autores, pintorescas anécdotas y ciertos episodios de la vida del tradicionista en su periplo por España, entre 1892 y 1893.

Los dos primeros poemas del manuscrito: “Investigación (En la Catedral de Burgos)” y “Remordimiento”, pertenecen al escritor y poeta madrileño e hijo adoptivo de la ciudad de Ávila, Carlos Luis de Cuenca y Velasco (1849-1927)². El autor de las *Tradiciones* debió de conocer a Cuenca por intermedio de Carlos Cristar, gobernador de la ciudad de Burgos. Este, según cuenta Palma, al recibir instrucciones del ministro de Guerra, general Azcárraga, “ordenó a uno de sus ayudantes que me acompañase a visitar los principales monumentos” (Palma, 1897, p. 13). Al ser encomendado para esa función, Cuenca se encargó de guiar al ilustre visitante peruano por varios lugares de la legendaria ciudad.

En su recorrido, la mañana del día 14 de septiembre de 1892, lograron visitar la famosa Catedral de Burgos “en la que permanecemos por más de dos horas. Es una maravilla esa Catedral”, expresó el tradicionista a su esposa Cristina Román (Palma, 1992, 46). Al parecer, en esa visita, Cuenca compuso “Investigación (En la Catedral de Burgos)”. Palma sostiene esa idea en las notas marginales de dicho poema: “Visitando en 1892 la Catedral de Burgos, en compañía del joven poeta español Don Carlos Cuenca, escribió éste la intencionada y muy bonita composición que he copiado en este libro. Ricardo Palma, enero 10/893”.

Al igual que “Investigación”, Cuenca le entregó también al escritor peruano su poema “Remordimiento”. Aunque si bien Cuenca se destacó más en el teatro, Palma quiso contar con él en esta antología, por su depurado ingenio, sin chabacanerías,

2 Entre los trabajos de Cuenca podemos destacar un gran número de obras teatrales (zarzuelas, comedias y dramas) de las que cabe citar *franceses y prusianos* (1872), *Mambrú* (1872), *Fama inmortal* (1874), *La tarjeta de Canuto* (1876), *Entregar la carta* (1877), *La divina zarzuela* (1885). Además de su labor literaria, Cuenca colaboró en numerosas revistas y periódicos del país ibérico. Perteneció a las redacciones de *La Ilustración Española y Americana* y *Blanco y Negro*.

y por su original poesía festiva. Esta composición, a diferencia de la primera (que tiene nueve), posee un mayor número de estrofas: diecisiete en total. Según parece debió de estar, como las otras composiciones, en calidad de inédita durante la última década del siglo XIX. Sin embargo, por un pedido especial de Angélica Palma a su padre, éste autorizó que el poema fuese publicado en su Álbum de autógrafos de 1907.

El tercer poema del texto manuscrito pertenece al escritor, político, traductor y diplomático arevalense Eulogio Florentino Sanz y Sánchez (1822-1881) y lleva por título “Inédita”. En las anotaciones finales a la composición, Palma señaló puntualmente: “Estos versos no se han publicado y fueron escritos por Eulogio Florentino Sanz, el aplaudido poeta autor del drama Don Francisco de Quevedo”. Al parecer, este poema fue entregado al escritor peruano por un colega español, en una de las tantas reuniones literarias celebradas en la capital madrileña.

La cuarta composición, “Saeta”, pertenece al militar y escritor vallisoletano Leopoldo Cano y Masas (1844-1934)³. Este epigrama consta únicamente de una estrofa y su autor llegó a publicarlo unos años antes en su libro *Saetas* de 1886 (Cano, 1886, p. 182). Palma, en el texto manuscrito, copió una versión distinta del epigrama original; sin embargo, no sabemos por

3 Representante del Realismo español, Leopoldo Cano supo desenvolverse en la vida literaria como en la vida militar, en donde llegó a alcanzar el grado de general de división. La mayor parte de su producción intelectual se concentra en el teatro, destacándose, en el último tercio del siglo XIX, como uno de los más grandes autores teatrales de mayor éxito en España y América. Entre sus trabajos podemos mencionar *El más sagrado deber* (1877), *La opinión pública* (1877), *Los laureles de un poeta* (1878), *La mariposa* (1879), *El código de honor* (1881), *La pasionaria* (1883), *Trata de Blancos* (1887), *Gloria* (1888), entre otros. En cuanto a su producción poética, no podemos dejar de mencionar su conocido libro *Saetas*.

qué lo hizo⁴. Al escritor peruano debió de gustarle el epigrama de Cano, no tanto por lo ingenioso sino por lo agrio, razón por lo cual lo incluyó en el cuadernillo de poemas españoles. Finalmente, al no materializarse el proyecto de publicación, este poema llegó a ser incluido en el Álbum de la hija del tradicionista.

La quinta composición del manuscrito, “Ateísmo”, es de autor anónimo. Según parece, alguien debió sugerir este poema al escritor peruano para que forme parte de esta colección. La sexta composición es sumamente breve, se titula “Conformidad”, y también es de autor desconocido. El poema hace referencia a la bondad divina de Dios y al poder de los reyes. Dado su fervor anticlerical, el poema debió de impresionar al tradicionista, ya que escribió al término de él una bonita anotación que recoge un epigrama del famoso poeta español del siglo XV Antón de Montoro (?1404-1483) dedicados a la reina Isabel I de Castilla (Montoro, 1900, p. 98). La séptima composición, “A Angélica Palma”, pertenece al consagrado poeta y dramaturgo del movimiento romántico español José Zorrilla y Moral (1817-1893), uno de sus escritores favoritos durante su juventud y uno de los “más admirados por los bohemios limeños” (Holguín, 2017, p. 276). En efecto, en sus *Recuerdos de España*, el tradicionista expresó que sus compañeros de generación le tuvieron mucho respeto: “[...] tan grande era el culto que le tributábamos, los entonces humildísimos estudiantes, que toda nuestra estética se reducía a imitarlo, no solo en las bellezas, sino hasta en las extravagancias de su musa juvenil” (Palma, 1897, p. 63).

4 Esta es la versión original del epigrama de Cano publicada en 1886: “Dos cosas que no hallarás:/un alacrán sin veneno, /y un pedante que halle bueno/lo que escriben los demás”. Al parecer, Palma recogió otra versión del poema por medio de un amigo o tal vez se pudo haber equivocado.

Al viajar a España en 1892, Palma llegó a conocer personalmente al afamado escritor y alcanzó a trabar una hermosa amistad con él. Precisamente, por la confianza transmitida, el peruano solicitó al español unos versos para que formaran parte del Álbum de autógrafos de su hija Angélica. Zorrilla accedió gentilmente al pedido y “escribió en tres o cuatro minutos, este delicado romance” (Palma, 1897, p. 72). Tal vez por la trascendencia del personaje, de quien fue gran admirador en la época de su juventud, Palma se animó a incluir la composición dentro de su colección de poesía española, por lo que copió los versos de manera íntegra en el mencionado manuscrito.

Otra de las composiciones que figuran dentro de esta compilación manuscrita es “A Carmen V”, del escritor, periodista, historiador y polígrafo malagueño Juan Pérez de Guzmán y Gallo (1841-1928). Este poema es antecedido por una interesante nota introductoria del escritor peruano sobre su colega español (quien años después sería miembro y secretario de la Real Academia de la Historia). En sus anotaciones, Palma presenta a Pérez de Guzmán y nos relata la manera cómo llegó a conocerlo en su estadía en Madrid. Asimismo, dio reveladores detalles de las ocurrencias que tuvo este con una joven dama llamada Carmen Valdeavellano, quien finalmente será la musa inspiradora de su composición. Palma señala en las notas introductorias al poema que conoció a Juan Pérez de Guzmán “en Madrid por los años 92 y 93”. No sabemos en qué circunstancias se conocieron, pero lo más probable es que haya sido a las pocas semanas de haber llegado el peruano a la península ibérica. En su correspondencia al diario *El Comercio*, fechado el 30 de septiembre y publicada el 7 de diciembre de 1892, Palma “abre con una nota sobre el *Cancionero de la Rosa* que acaba de publicar Juan Pérez de Guzmán” (Miró Quesada, 1991, p. XXII), lo cual pondría de manifiesto lo expresado líneas arriba.

Aproximadamente, su “edad sería entre 50 a 52 años” y era un solterón que vivía una vida decente. Residía en una habitación en la calle Libertad y tenía como vecina a una ciudadana peruana, Clotilde Caso Valdeavellano, viuda de un acaudalado español y madre de tres hijas. La mayor de ellas era Carmen, quien contaba con apenas dieciocho años, mientras que las otras hermanas (sabemos por dato de Palma, que una se llamó Concha) eran todavía criaturas que disfrutaban de los juegos y travesuras infantiles con otros pequeños de su edad, entre los cuales se encontraban Angélica y Ricardo, los hijos del escritor limeño.

Pérez se enamoró perdidamente de Carmen y, en ese sentido, buscó por todos los medios conquistarla. Sin embargo, pese a sus esfuerzos, terminó siendo rechazado en reiteradas ocasiones por la joven. Palma cuenta en la nota introductoria del poema que el primero de enero de 1893 acudió con sus hijos Ricardo y Angélica a la casa de la señora Valdeavellano para saludarla por motivo del Año Nuevo. Mientras platicaba con su compatriota y otros visitantes, sus hijos jugaban “estrecho” con las niñas Valdeavellano (Palma, 1992, p. 120). Precisamente, aprovechando un alto en la conversación, Palma observó en el interior de un arreglo floral una hoja que tenía escrito un poema. Al leerlo, grande fue su sorpresa al saber que el autor de los versos era el mismísimo Juan Pérez de Guzmán. Atraído por la original composición, logró copiar, en ese preciso momento, de manera íntegra los versos del maduro escritor español, para luego transcribirlos en el cuadernillo y hacerle algunas anotaciones. Cabe señalar que, al término del poema, hay una breve anotación hecha por Palma que es posterior al año en que fue copiado el manuscrito. Esto se desprende por los datos consignados, ya que estos corresponden a inicios del siglo XX.

Por cierto, según la investigación que hemos realizado hasta la fecha, el poema de Pérez de Guzmán nunca llegó a ser

publicado en algún medio escrito, por lo que quedó confinado a la condición de inédito.

El último poema que forma parte de esta colección no cuenta con título ni autor. Ubicado en la penúltima página del manuscrito, la hoja presenta ligeros daños en la parte del borde superior la cual fue levemente destruida por el fuego en el incendio de 1943, razón que imposibilita conocer el verdadero título original. Una breve anotación, de la pluma del tradicionista, que antecede al poema, señala que fue escrito en Bogotá o en Caracas. Por la imprecisión del lugar y la falta de datos fundamentales, creemos que esta composición no formó parte del cuadernillo original copiado en España. Palma pudo haber obtenido el poema en su viaje de regreso al Perú; lo más probable es que lo haya conseguido durante su escala por La Habana (Cuba), ciudad en la que estuvo por casi dos semanas. En sus *Recuerdos de España*, el escritor limeño da una lista de literatos con quien llegó a reunirse en la isla (Eva Canel, Manuel de la Cruz, Julián del Casal, Ramón Meza, Aurelia Castillo, Manuel Pichardo, Lola Rodríguez de Tió, entre otros). Es muy probable que uno de los mencionados fuese el encargado de obsequiar dicha composición anónima al ilustre visitante, quien tras recibirla debió de guardar la hoja escrita en un portafolio de su propiedad para su posterior lectura y revisión. Por lo apretado del tiempo y la serie de compromisos de índole literaria en la isla, Palma no tuvo interés en consultar la hoja suelta hasta su regreso a Lima. Al encontrarse en la capital, en el calor del hogar y en medio de sus ocupaciones intelectuales, empezó a revisar el material escrito traído desde España. Fue en esas circunstancias que debió leer con atención la hoja de versos. Al parecer, la composición llegó a gustarle, tanto es así que decidió incorporarla al cuadernillo de poesía española.

A primera vista, este poema despertó nuestra curiosidad. Las preguntas más recurrentes fueron precisamente dos: ¿cuál

era el título original? y ¿quién era el autor? Dilucidar ambas interrogantes se convirtió en nuestro principal reto. Ante esto, empezamos a investigar en algunas bibliotecas de Lima y en Internet acerca de dicho poema y de su autor. Tras varias semanas de consulta un destello de luz apareció en el camino. La mencionada composición es una fábula en verso titulada “El mono juez, el ratón y el gato” y fue compuesto por José Socorro de León, un escritor cubano que vivió entre 1831 y 1869. El poema no formó parte de su monumental colección de versos *Flores Silvestres* (1857). Tampoco fue incluida en la colección *Cuba Poética* (1858), antología que él mismo se encargó de editar, ni en la revista *Cuba Literaria* (1861-1862), publicación que llegó a dirigir junto a Joaquín Lorenzo Luaces. Lo único que sabemos es que la composición apareció publicada luego de la muerte de su autor en una edición colombiana de la recopilación de los *Folletines de “La Luz”* (desde el número 289 hasta el 361) en 1884⁵. En esta publicación, la fábula es presentada en el índice con el título de “El mono juez, el ratón y el gato”; lo mismo sucede en la página 405 en donde se encuentra la composición. No obstante, para una mejor ubicación en el extenso volumen, los editores, en la parte superior de la página, decidieron sintetizar el título presentándolo como “El Mono Juez” (Balada). El poema se distingue por el buen sentido del humor, sarcasmo e ironía y, desde luego, por la gran influencia de los clásicos fabulistas europeos Félix María de Samaniego y Jean de la Fontaine.

Aunque el autor es de origen cubano, Palma debió considerar la conveniencia de incluirlo en la breve antología. Por entonces, Cuba era colonia de España y José Socorro de León era un

5 *Folletines de “La Luz”* (Desde el número 289 hasta el 361). Bogotá: Imprenta de La Luz, 1884. 487 pp. Cabe la posibilidad de que el mencionado poema haya sido publicado con anterioridad en un medio cubano o en otro literario de Latinoamérica.

ciudadano español, razón válida y suficiente para que el poema llegase a formar parte de esta colección. Es muy probable que si el poema hubiera llegado a sus manos en 1895, año del inicio de la Segunda Guerra de Independencia, su actitud no habría sido la misma y el poema ni siquiera habría figurado en las páginas del cuadernillo de poesía española.

Por todo lo desarrollado en este estudio, podemos señalar hasta aquí que el mencionado ejemplar manuscrito fue uno de tantos cuadernillos de apuntes del creador de las *Tradiciones Peruanas* durante su estadía por la Madre Patria, los cuales fueron traídos a Lima y llevados luego a su despacho de la Biblioteca Nacional del Perú. Es muy probable que Palma haya consultado dicho material para la elaboración de su libro *Recuerdos de España* (1897). Bastaría leer el poema “A Angélica”, escrito por Zorrilla, para corroborar esta procedencia (Palma, 1897, p. 122).

Una vez realizada la consulta, Palma debió de ubicar el cuadernillo original en uno de los tomos de la sala de manuscritos. No obstante, el documento no aparece registrado en el Catálogo de los libros que existen en el Salón América ni en el Catálogo del Salón Europa. Tras el alejamiento de Palma de la dirección de la Biblioteca Nacional, el manuscrito pudo ser trasladado por personal de la institución a la Sección Papeles Varios. Al parecer, estuvo dentro de un libro encuadernado, sin registro y en un lugar poco visible, lo cual fue determinante para pasar desapercibido y no llegar a figurar en el inventario de *Manuscritos Peruanos de la Biblioteca Nacional de Lima* hecho por el S. J. Rubén Vargas Ugarte en 1940.

Inubicable, el manuscrito estuvo en esa sección de la Biblioteca hasta la fatídica madrugada del 10 de mayo de 1943, día del incendio. Producto de los efectos del fuego, el agua y otros componentes químicos, el texto sufrió múltiples daños, al punto de quedarse sin su portada, algo que fue muy frecuente en

otros manuscritos y libros. Ella Dunbar Temple, encargada del inventario de las obras después del incendio, logró identificar varios manuscritos con la ayuda del Catálogo Palma y el inventario de Vargas Ugarte (Temple, 1944, p. 10). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, tampoco accedió al manuscrito.

Conjuntamente con otros libros y documentos, el mencionado texto fue llevado por personal especializado de la Biblioteca a las instalaciones de la Escuela Nacional de Bellas Artes a fin de que pudiera ser restaurado. Al parecer, el manuscrito no fue revisado por especialistas en conservación y estuvo, probablemente, en una caja o un costal; lo cierto es que al cabo de unos meses fue llevado con otros materiales a un depósito de la reconstruida sede de la Biblioteca, en la avenida Abancay, en donde estuvieron hasta el 2007, año en que pasaron a la nueva sede de San Borja. En esta sede, el manuscrito fue guardado en el Depósito de Libros Quemados, que está bajo la custodia de la Dirección de Protección de las Colecciones de la BNP.

Conclusiones

La *Antología de poetas españoles* fue compilada por Ricardo Palma en España en 1893. Es un texto manuscrito original y único de poesía española. Cuenta con diecisiete hojas, está encuadernado en papel de guarda, ligeramente deteriorado y sin tapa. Contiene interesantes anotaciones del autor, algunas de las cuales fueron hechas tras su retorno al Perú.

El texto manuscrito estuvo escondido por muchos años en la Biblioteca Nacional del Perú. No existe ninguna referencia sobre su ubicación en antiguos catálogos de la Biblioteca Nacional.

Se trata de un material que se ha conservado durante más de 126 años y aunque si bien presenta deterioro en los bordes por

acción del fuego, su contenido se ha conservado en gran medida intacto y legible a través del tiempo.

El texto manuscrito es sumamente relevante, porque constituye una rareza bibliográfica: es la segunda antología de poesía recopilada por Ricardo Palma en su carrera literaria y la primera de autores españoles. Cuenta, en algunas de sus páginas, con varias anotaciones del autor, las cuales nos dan interesantes datos sobre la vida y obra del tradicionista en España.

Bibliografía

Cano y Masas, L. (1886). *Sactas. Poesía. Ilustradas por E. de la Cerda*. Madrid: F. Bueno.

Compton, M. (2000). “Vista de pájaro a la obra poética de Ricardo Palma”. En Ricardo Palma, *Obra poética de Ricardo Palma* (pp. 22-30), compilador: Merlín Compton. Lima: Biblioteca Nacional del Perú,.

Dunbar Temple, E. (1944). “Inventario de las obras recuperadas después del incendio”. *Boletín de la Biblioteca Nacional*, 1, 10-18.

Hernández, M. I. (1984). “Ricardo Palma en Madrid en 1892”. *Anales de la literatura hispanoamericana*, 13, pp. 49-56.

Holguín Callo, O. (1994). *Tiempos de Infancia y Bohemia. Ricardo Palma (1833-1919)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

—————. (2017). “Zorrilla y los románticos peruanos (Palma, Corpancho e Ingunza)”. *Boletín de la Real Academia Española*, [S.I], v. 97, n.315, pp. 267-298.

Miró Quesada Sosa, A. (1991). “Introducción”. En Ricardo Palma, *Ricardo Palma, corresponsal de El Comercio* (pp. I-LI). Lima: El Comercio.

Montoro, A. de. (1900). *Cancionero de Antón de Montoro (El ropero de Córdoba), poeta del siglo XV, reunido y ordenado por don Emilio Cotarelo y Mori*. Madrid: Imp. de J. Perales y Martínez.

Palma, A. (1907). *Álbum de autógrafos/Angélica*. Lima: Imprenta de San Pedro.

_____. (1933). *Ricardo Palma*. Buenos Aires: Ediciones Argentinas Cóndor.

Palma, R. (1897). *Recuerdos de España. Notas de viaje. Esbozos. Neologismos y americanismos*. Buenos Aires: Imprenta, litografía y encuadernación de J. Peuser.

_____. (1899). *Recuerdos de España, precedidos de La bohemia de mi tiempo*. Lima: Imp. La Industria.

_____. (1992). *Cartas a Cristina de su esposo Ricardo Palma*. Prólogo de Estuardo Núñez. Miraflores (Lima): Municipalidad de Miraflores y Patronato de la Casa Ricardo Palma.

Sánchez Albarracín, E. (2002). "Circunstancias y semejanzas: las voces latinoamericanas del cuarto centenario de 1892". Universidad de Sonora. Circunstancias y semejanzas: las voces latinoamericanas del cuarto centenario de 1892, Mar 2002, México. pp. CD ROM, 2003. <hal-00425024>

Recibido el 17 de enero del 2019
Aprobado el 18 de enero del 2019